



Os vamos a contar lo que en una tarde de Enseñanza ocurrió en nuestra Casa de Flechas, no hará más de tres semanas. Para los que sepan poco del funcionamiento del F. de J. femenino les haremos las aclaraciones siguientes, para que puedan seguir nuestro relato con mayor comprensión.

En todas las Casas de Flechas se celebran semanalmente las llamadas "Tardes de Enseñanza". Consisten en tardes que es fiesta en los colegios, sábados o jueves, según los lugares, que para las Flechas afiliadas, o las que pertenecen al F. de J. por propia iniciativa, son de asistencia obligatoria. ¿Qué es lo que en ellas se hace? Cantar, rezar, oír palabras que, aunque algunas veces no estén muy bien dichas, siempre contienen las doctrinas de la Falange y son por tanto sublimes. Aprenden además a tener disciplina; pero no disciplina en el sentido del movimiento al unísono, sino en el de aprender a dominarse de modo que realcen la parte mejor que tienen, sin que con ello quiten nada a su personalidad.

Todavía se podrían contar muchas cosas; pero ya sabéis, más o menos, lo que es una tarde de Enseñanza y nosotras vamos a empezar la narración.

Estábamos todas sentadas en el saloncito de actos alrededor del fuego del hogar, oyendo a nuestra Camarada de Nacional-Sindicalismo. Todas escuchábamos con la máxima atención. De pronto la Auxiliar acabó, y aun había un silencio sepulcral debido al interés, cuando se abrió la puerta y entró como un torbellino una de las Flechas que tienen por máxima llegar siempre tarde. Después de un precipitado ¡a tus órdenes! empezó a explicarnos la causa de su alborozo. "¡Los Reyes, los Re-

yes! ¡Este año pasarán por Granollers! Acabo de encontrar a un camarada y me lo ha dicho. Dice que harán una cabalgata y que nosotras tenemos que trabajar mucho para no sé qué de las muñecas y hacer dinero para pagar los gastos... De rey blanco hará..." La Flecha imprudente es interrumpida por todas las demás que cantan, silban y tratan de distraer de cualquier otra forma a las más pequeñas. Una camarada nos salva: "Sí, ¿no lo sabéis? Vienen del lejano Oriente, y para que vengan aquí y se dejen ver tenemos que pagarles mucho dinero, porque si no no se podrían pasear, pues tienen mucho trabajo." Estos comentarios han durado menos de un minuto y las pequeñitas miran muy asombradas y no dicen nada: ellas han oído "reyes" "que vienen" y eso les basta.

En aquel momento, la Auxiliar y la más diminuta de las Flechas están igualmente entusiasmadas y el vocerío ha subido demasiado de tono. La Regidora entra a poner orden y la Flecha salvadora la entera de la causa del general alboroto.

La Regidora, sonriente, nos anuncia que va a aclarárnoslo todo, pero antes... Y a una señal suya dos Flechas Azules salen con tres o cuatro de las más bajitas para ver "una cosa".

Ya estamos enteradas de todo lo concerniente a la cabalgata y estamos entusiasmadas con el proyecto y con que se les lleven juguetes a tantos niños.

Esperábamos con ansiedad que llegase la noche de Reyes para admirar, después de tanto tiempo sin verlos, a Melchor, Gaspar y Baltasar en sus magníficos corceles.

Ahora, tal vez os preguntéis lo que ocurrió en la tarde en cuestión. Pues sencillamente, que nos enteramos de que iban a pasearse por nuestra ciudad los Reyes Magos. ¿Os parece poco?

La semana navideña de las Falanges Juveniles de Franco



En el partido de Baloncesto, Tarraza se lleva la copa de nuestro Delegado. Granollers gana las de la Regidora Provincial y Jefe local en Ping-pong y Ciclismo.

Nada mejor, para conmemorar el Nacimiento del Niño Dios, que esta semana llena de actividades de las Falanges Juveniles de Franco. De todos los actos, los que mayor expectación causaron entre nuestras camaradas fueron los celebrados el día 28: Un partido de Baloncesto,

que nos tuvo a todas en expectación e interés, por no poder precisar para quién sería la victoria hasta los últimos momentos. En las demás competiciones, nuestra camarada M.^a Gracia Gasset, se adjudica las copas de ping-pong y ciclismo para nuestra local; Montmeló, que también parte en ellas, quedó en segundo lugar, y a excepción de la Garriga, no podemos hablar de los demás pueblos de nuestra Comarca, que brillaron por su ausencia.

Entrar en la Falange, ahora como siempre, es entrar en línea de combate.